

LA VIII PEÑA PEDAGÓGICA, UN ESPACIO ABIERTO AL DIÁLOGO

Estos encuentros, de carácter informal entre el profesorado de la PUCMM, se organizan dos veces al año para compartir ideas y opiniones sobre los artículos del último ejemplar del Cuaderno de Pedagogía Universitaria. El tema anterior fue “Leer y Escribir en la Universidad” y las reuniones se llevaron a cabo el 19 y el 20 de mayo de 2010, en Santiago y en Santo Domingo. A continuación reseñamos las ideas principales.

En Santiago

Uno de los articulistas, un profesor de Estomatología que escribió un texto referido a sus vivencias con el diario reflexivo docente, relató que si hubiera tenido que escribir el artículo en el momento actual, habría hecho un mejor texto. Esto así, porque sus experiencias con el diario fueron evolucionando. Por ejemplo, ahora comparte todos los días su diario con los estudiantes, al principio de la clase. Ellos leen cómo el profesor está percibiendo el proceso de aprendizaje de cada uno y pueden dialogar sobre ello; no obstante, los estudiantes pueden leer lo escrito sobre ellos mismos, no lo que trata sobre un compañero. Por otra parte, este profesor añadió que con el diario docente se dio un proceso de maduración a partir de la escritura que condujo a innovaciones en el diseño didáctico de la asignatura. Así, los estudiantes de práctica clínica envían ahora al laboratorio los casos por vía electrónica, anexando una foto digital del color real de los dientes del paciente. Este cambio sencillo hace que el producto final tenga más calidad. Y, por último, pero no menos importante, los textos producidos en el diario a lo largo del tiempo sirvieron también para cooperar con la readecuación curricular que el Departamento estuvo llevando a cabo en ese momento. Ya que en los diarios se reflejaba la historia del Departamento (los tropiezos, los éxitos), la Directora reprodujo los textos para todo el profesorado de Estomatología y, en base a algunas sugerencias, se tomaron decisiones sobre contenidos y bibliografía en los nuevos programas.

Este mismo profesor comentó sobre el orden de los artículos en el ejemplar anterior. Puntualizó que el de Paula Carlino y la reseña para Notas Bibliográficas sobre la experiencia de la Universidad de Cornell trataban sobre lo que se debe

hacer con la lectura y la escritura en la universidad y, de forma complementaria, los textos de José Alejandro González y David Capellán daban pistas de cómo proceder. Luego, en el artículo de la profesora Isabel Ruiz se ofrecía un ejemplo concreto de trabajo con la lectura y la escritura en el ámbito de la investigación. De este artículo, a él le llamó la atención que la profesora supervisa a los estudiantes con la elección de fuentes correctas de consulta: sólo artículos académicos de las bases de datos de la PUCMM y de Google Académico. El ejemplo le recordó una vez que una de sus estudiantes propuso un plan de tratamiento en una práctica clínica. Cuando la estudiante fue cuestionada sobre la fuente bibliográfica, ésta había sido extraída de Internet. Lamentablemente, el plan que ella proponía hacía ya 15 años que no se usaba.

Durante el diálogo, en el grupo se retomó cuál era la intención central del ejemplar anterior: leer y escribir en la universidad tiene que ver con la introducción de los estudiantes a un mundo profesional. Para ello, el profesor conoce los principios filosóficos de la disciplina y la forma en que se construye conocimiento en ella, así como la manera en que la disciplina va evolucionando. Por tanto, no es en las asignaturas de español que se da esa introducción a las disciplinas y, además, la lectura y la escritura en la universidad es un aspecto complejo de la gestión académica; por ejemplo, el profesorado necesita acompañamiento de instancias institucionales creadas para ello.



Ante el planteamiento anterior, un profesor preguntó ¿Entonces, por dónde se comienza a trabajar para el desarrollo de este aspecto en la gestión académica? Para responderle, se hizo hincapié en que la cultura discursiva de las disciplinas está en los Departamentos. Por tanto, debe ser un trabajo conjunto entre los Departamentos, el Centro de Desarrollo Profesional y las políticas de gestión académica que se diseñan desde la Vicerrectoría. Se puso el caso de universidades extranjeras donde se les exige a los profesores que publiquen anualmente en revistas especializadas. Este hecho se puntea y se valora, incidiendo en el salario. Se señaló que cuando un profesor construye conocimiento en una disciplina y publica,

es porque dicho profesor es el titular de esa materia y, probablemente, esa es una línea de investigación desarrollada en esa Institución. Estos hechos no son frecuentes en universidades dominicanas y, en algún caso, las publicaciones no reflejan suficiente control de la calidad de lo que se publica. En el caso de la PUCMM, se busca que el Cuaderno de Pedagogía Universitaria sea una instancia formativa en este sentido. Los profesores se leen mutuamente, se despierta la

curiosidad por saber qué hacen los demás colegas, se motiva a la participación con la escritura y se ofrecen visiones de articulistas invitados.

Se señaló el caso de que en la Universidad se ha logrado que se aumenten los créditos de la enseñanza del idioma inglés. Ahora son 9 asignaturas de Inglés, con un total de 42 créditos, en contraste a 2 asignaturas de Español, con un total de 8 créditos. Además, el cupo de las clases de inglés no debe superar los 20 estudiantes. Al parecer, la necesidad del inglés es provocada por una lógica de mercado. Ante esto, cabe plantearse cuál es el lugar asignado al español, la lengua materna de nuestra Institución, la base para construir conocimiento. Esos créditos necesarios para la alfabetización académica deben darse en las asignaturas de las disciplinas.

Se lanzó la pregunta sobre si un estudiante que sale del Ciclo Básico puede redactar un ensayo, es decir, un texto de corte argumentativo. Una respuesta fue que esto depende de la preparación que trae desde el bachillerato. Sin embargo, se hizo énfasis en que, actualmente, los programas de Español I y II son mejores, aunque persiste la política de un alto número de estudiantes por aula, lo que dificulta el logro óptimo de resultados.

En Santo Domingo

Uno de los articulistas del ejemplar, que había sido invitado a la Peña para dialogar, agradeció la oportunidad que significaba para él publicar, pues su artículo era de corte técnico, es decir, tenía un abordaje desde la disciplina de la Lingüística. Dijo que había escuchado opiniones de colegas satisfechos con el ejemplar, él pensaba que se estaban rompiendo esquemas cerrados y que la inquietud por la lectura y la escritura se estaba diseminando por las Facultades. Este profesor propuso la idea de que se publicaran ejemplares por área, para dirigirse a lectores específicos.



Luego de la participación del articulista, la conversación inició con una invitación a preguntarse qué había provocado la lectura del ejemplar en el profesorado presente.

Una profesora de Arquitectura relató que sus estudiantes de nuevo ingreso perciben la lectura y la escritura como una catástrofe personal. Los jóvenes consideran que si han elegido dicha carrera es porque van a leer planos e imágenes. Por eso, a la hora de producir, como adolecen de poco manejo de textos teóricos, los que vienen mejor formados del bachillerato, se desempeñan mejor. Esta profesora ha decidido incluir más escritura en los compromisos. Asignar la escritura de algo básico al principio del semestre le sirve a ella para diagnosticar la capacidad de cada estudiante de hilar las ideas. Esa destreza la tienen que extrapolar a la representación gráfica, pues es el contenido lo que transmite. Otra profesora contó que, cuando trabajaba en Ciclo Básico, los estudiantes de las carreras de las Ingenierías y Arquitectura se preguntaban para qué servían las materias de Español, pues consideraban que las mismas eran convenientes solo para los psicólogos, los abogados y las personas del área de Humanidades.

Un profesor de Ingeniería Civil dijo que la lectura del Editorial de ese ejemplar del Cuaderno lo había impactado de manera positiva, pues él entendía que existía coherencia entre el tema del que se estaba tratando y la forma en que la escritura estaba siendo usada en ese texto. Puntualizó que el bajo nivel de las destrezas de escritura es el mayor obstáculo para presentar trabajos de investigación en Ingeniería Civil. Preocupado por este hecho, añadió que en el Departamento se está tratando de crear un boletín de Ingeniería Civil y esta inquietud lo había llevado a leer con mucho interés el Cuaderno y a participar de la Peña Pedagógica.

Una de las asistentes consideró que la revista reflejaba integridad y transparencia; puntualizó que le gustó un comentario en Voces de Nuestros Lectores, donde se dejaba entrever una posición crítica frente a lo que había sido publicado. Darse cuenta de estas cosas la llevarían a seguir siendo una lectora asidua del Cuaderno.

Se compartió la idea de familiarizar a los estudiantes de diversas disciplinas con la literatura, anunciando "El taller literario Pablo Neruda", que se lleva a cabo los miércoles. Es un círculo de creación y disfrute de la literatura. Otra idea compartida fue el efecto positivo para la escritura que generan las materias mediadas por la Plataforma Virtual de Aprendizaje. Lo que se discutía en vivo, presencialmente, ahora se discute en la red, por lo que se tiene que hacer el ejercicio de escribir con este fin, potenciando el paralelismo entre lo oral, lo escrito y lo gráfico.